

muy clara entre turismo sanitario y turismo de salud. Yo no estaba hablando de los inmigrantes, hablaba de los turistas, o sea, de los que hacen un turismo sanitario, por ejemplo, de países miembros de la Unión Europea. Porque se cifra en que hay acumulados desde 2012 a 2018 el cobro de más de 400 millones de euros que no se han podido recuperar, de los cuales 80 millones están pendientes de cobro de países miembros de la Unión Europea. No le hablaba de inmigrantes, señora Barceló, (*aplaudiments*) ustedes se lo llevan todo por donde no es.

Pero vamos a ver, no pasa nada, yo se lo vuelvo a explicar. Turismo sanitario, turismo de salud. Cuando aquí viene una persona miembro de la Unión Europea y hace uso de los sistemas sanitarios se va con una carta de pago, tiene que pagar los servicios sanitarios. No lo hacen muchos países, lo hacen, otros los hacen, lo pagan tarde, mal y poco, y otros ni lo pagan. Y eso es competencia del ministerio, reclamar el dinero del gasto que se realiza la comunidad para después devolverlo a la comunidad. Usted es la gestora, dígaselo al ministerio ya que es de su mismo color. Lo que tendrá que hacer es ponerse de acuerdo con el gobierno para que devuelva ese dinero de ese gasto que se ha hecho, que sale del bolsillo de los valencianos, de gente miembro de la Unión Europea. No me hable usted de la sanidad universal.

Por cierto, aquí nadie se queda sin ser atendido en la sanidad pública valenciana ni en ningún lugar de España. Son atendidos, por supuesto que sí. Lo que pasa que, evidentemente, hay servicios que ustedes entienden que hay que regalarlos y que salga de nuestro bolsillo a costa de cualquier cosa. Eso es lo que tenemos que evitar.

Y luego, 320 millones de la asistencia a turistas de distintas autonomías, que tampoco se han recuperado. Porque como, le recuerdo, las competencias de sanidad deberían devolverse al Estado central, porque aquí resulta que el que viene a tratarse en la Comunidad Valenciana y Murcia se le trata como un desplazado. Y también, volvemos a lo mismo, la partida de pago que no se le pasa al cobro a la Comunidad Valenciana y aquí se siguen perdiendo millones y millones de euros por el camino del turismo sanitario y en gastos innecesarios que, repito, no tendríamos si la sanidad, las competencias de sanidad, se hubieran devuelto al Estado central.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora vicepresidenta primera:

Gràcies, senyoria.

Per a finalitzar i donar resposta a la il·lustre diputada... Un moment, senyoria.

Senyories, per favor, mantinguen silenci perquè és molt complicat a les persones que estan en l'ús de la paraula el rum-rum de soroll que hi ha en l'hemicicle. Si vostés tenen *algo* que comentar en els seus companys d'escó ho poden ver fora de l'hemicicle i garantir aixina que el debat pugua ser el més raonable possible.

La senyora consellera de Sanitat Universal i Salut Pública:

Usted vuelve a confundir absolutamente todo, y eso que usted se llama patriota, española, y ya está indicándonos que aquellos turistas que vienen de otras comunidades, «oiga, que paguen». Oiga, es que pagan. Es que existe un fondo de compensación entre comunidades autónomas, a través del ministerio, y es el que se encarga de hacer las compensaciones a las comunidades autónomas.

Ahora, si a eso usted le llama turismo sanitario tiene usted un problema muy grande con España, (*aplaudiments*) con España. No lo confunda usted, el murciano, el gallego o el vasco que se encuentra en nuestra Comunidad Valenciana es atendido y paga por los servicios que le presta la sanidad valenciana, no lo dude usted. Bueno, usted lo pone en duda porque no debe creer en España, pero nosotros sí.

Y, en segundo lugar, existen el FOGA, que es el fondo de compensación de aquellos turistas o aquellos residentes en España que forman parte la comunidad europea y que tienen su tarjeta sanitaria, para que usted cuando vaya a Francia o a Italia también le asista la sanidad italiana o francesa, (*aplaudiments*) también. Y también, y también, y también se paga, señora Vega.

Tienen ustedes un problema, es que al final están metiendo en todo el *totum revolutum* a inmigrantes, a nacionales y a internacionales. Todo vale para decir que hay turismo sanitario, que ya le digo yo que no existe. (*Aplaudiments*)

La senyora vicepresidenta primera:

Gràcies, senyoria.

Passem a la pregunta 223, formulada per la diputada María de los Llanos Massó Linares, del Grup Parlamentari Vox Comunidad Valenciana, al Consell, sobre els criteris lingüístics de l'administració; la pregunta serà substanciada pel conseller d'Educació, Cultura i Esports.

La senyora Massó Linares:

Muchas gracias, presidenta.

Como parece que esta tarde hay algunos problemas de comprensión, le voy a hacer la pregunta concreta y despacio, ¿vale?

La normativa lingüística de la lengua valenciana elaborada por la Academia Valenciana de la Lengua ¿se aplica a la administración de la Generalitat? (*El senyor Miguel Pascual Pérez diu: «Cierra interrogante.»*) (*Rialles*)

La senyora vicepresidenta primera:

Gràcies, senyoria.

Té la paraula l'honorable conseller d'Educació per a donar resposta a la pregunta formulada.

El senyor conseller d'Educació, Cultura i Esport:

Gràcies, senyora presidenta.

Li contestaré a la seua pregunta i li diré: s, i, sí. Gràcies.
(*Aplaudiments*)

La senyora vicepresidenta primera:

Gràcies, senyoria.

Per a continuar en la formulació de la pregunta, té la paraula la il·lustre diputada.

La senyora Massó Linares:

Vale, acabo de ganar una apuesta, porque había apostado que esa sería la respuesta, señor Marzá. (*Aplaudiments*)

Según el artículo 3 de la Ley 7/1998, de la creación de la AVL, la Academia Valenciana de la Lengua es la institución que tiene por función determinar y elaborar, en su caso, la normativa lingüística del idioma valenciano. Hasta ahí todo correcto, ¿no?

De acuerdo con el artículo 5 de la misma ley, las decisiones de la AVL, en el ejercicio de sus funciones, deberán ser observadas por todas las instituciones de la Generalitat, por los poderes públicos, por el resto de administraciones públicas, el sistema educativo y los medios de comunicación, las entidades, los organismos y empresas de titularidad pública que cuentan con financiación pública.

Pues bien, parece que la *conselleria*, que su *conselleria*, no confía en la capacidad normativa del AVL, ya que elabora –se puede ver en su propia página web– sus propios criterios lingüísticos.

Bueno, pues la AVL cuenta con un presupuesto anual de 3,5 millones de euros, de los cuales más de 2 millones son para gastos de personal. A lo largo de sus casi 22 años de historia nos ha costado a los valencianos 70 millones de euros.

¿Nos puede decir para qué malgastan millones de euros de los valencianos si la *conselleria* se encarga de elaborar los criterios lingüísticos?

Si la *conselleria* se basta a sí misma para elaborar criterios, diseñar la estrategia de imposición y regular qué debemos hablar los valencianos, ¿no deberíamos cerrar la AVL?

¡Ah, no! No, no, perdón, porque cómo se me puede ocurrir semejante barbaridad. Como si no van a justificar ustedes la sumisión a otras lenguas autonómicas, el proceso de erradicación de todo lo que suene a valenciano y su sustitución por lo catalán.

No tenemos tiempo aquí ni ahora para hacer una descripción del camino recorrido a lo largo de las últimas décadas en este proceso de deconstrucción de la idea histórica de Valencia. Se trata de una demolición multilateral, programada desde diferentes vertientes, y en el que la lengua es una más de

ellas y a la que está entregada en cuerpo y alma la Academia Valenciana de la Lengua.

Desde el Dictamen del Consejo Valenciano de Cultura de 1998, en el que el valenciano es sometido al catalán para supuestamente acabar con un conflicto creado artificialmente y dirigido políticamente con un objetivo concreto: la fabricación de una presunta nación catalana alrededor de la lengua. Y para eso era necesario anular la histórica lengua valenciana.

Y ya para terminar con la identidad de la lengua, está el dictamen de la AVL de 2005 sobre la denominación del valenciano, el ataque más claro a nuestra lengua hecho desde una institución dependiente de la Generalitat Valenciana. La AVL es la excusa, la coartada perfecta. La AVL hace un dictamen en el que aboga por la unidad de la lengua con la excusa de resolver ambigüedades y polémicas, polémicas que no existían y que se crearon con el único fin de redirigir la historia del Antiguo Reino de Valencia. Pone también en esa misma ley: «asimismo la AVL hace una llamada a todos los hablantes de nuestro idioma para que, con la máxima generosidad y flexibilidad, cooperen en la solución del denominado conflicto lingüístico valenciano con sentido común y visión de futuro».

¡Menuda visión de futuro! Evidentemente su futuro, el futuro que algunos habían diseñado para nuestra región, y que no es otro que su desaparición y anexión a esa ensoñación de los inexistentes países catalanes.

Y el futuro ya está aquí, lo hemos visto la semana pasada, ya han hecho su primer intento. Acció Cultural del País Valencia ha llevado al Congreso una campaña para lograr la implantación del uso del término catalán en lugar del valenciano para denominar nuestra lengua. Según Acció Cultural, sí, esa que recibe miles de euros de todos los valencianos, para trabajar en contra de los valencianos, lo que quiere es propiciar una política que dice que llamarle valenciano es propiciar una política de aislamiento del resto de la comunidad lingüística. Más claro agua. Primero la unidad lingüística, luego la anexión política.

¿Cuánto tiempo tardará la AVL en abandonar su particularismo para aceptar plenamente el anexionismo? Muy fácil, señor Marzá, cuando haya pasado el tiempo suficiente...

La senyora vicepresidenta primera:

Senyoria, vaja finalitzant.

La senyora Massó Linares:

...con la educación en sus manos.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora vicepresidenta primera:

Gràcies, senyoria. (*Aplaudiments*)

(*Algú diu: «Huele a chiringuito»*).

El senyor conseller d'Educació, Cultura i Esport:

Gràcies, senyora presidenta.

Sí, li he contestat ràpidament i concisament perquè en valencià tenim una frase, i a mi em fa patir vosté moltes vegades, i la frase és que «en qüestió de verins, millor fora que dins». I, clar, volia que ho traguera ràpid (*aplaudiments*) perquè així no passara vosté perill.

Mire, no només, no només això sinó que continua amb el menyspreu cap a la llengua i continua i porta ací debats del passat, totalment superats i, clar, açò és un *regreso al pasado* que estem vivint habitualment, és un *back to eighties*, huitanta; vostés, supose que volen anar als cinquanta més que als huitanta però, bé, ja vorem, segons quin discurs que fan, però el cert és que ens estan fent perdre el temps; fan perdre el temps a les Corts Valencianes, fan perdre el temps i els diners als valencians i les valencianes perquè tornen..., sí, els diners dels seus sous, perquè tornen a posar damunt la taula debats estèrils que no van a ningun lloc. I no només que no van a ningun lloc i que estan totalment superats sinó que, a més a més, provenen, quina casualitat!, i crec que ahí ja està bé, ja està bé la broma, de sentir lliçonetes de quina és la denominació, de com hem de parlar, de quina és la llengua i quina és la parauleta que hem d'utilitzar les persones que gastem el valencià, i ens ho fan els que mai gasten el valencià. (*Aplaudiments*)

Ja està bé! Vostés no s'adonen que no ens poden estar donant lliçonetes del passat a aquells que precisament gastem... No és un problema de normativització. Està claríssim. L'Acadèmia Valenciana de la Llengua ho ha deixat claríssim. N'hi han quaranta-sis sentències del Tribunal Constitucional, del Tribunal Suprem, del tribunal superior de justícia... Llija-se-les i vorà com no n'hi ha ningun problema absolutament amb la normativa. Sap on està el problema? El problema està en l'ús i la discriminació dels valencians i les valencianes que gasten la seua llengua pròpia i que no poden fer-ho amb total normalitat. I eixa és la realitat i no eixe *back to eighties* que vosté està fent sempre que parla ací.

I, mire, jo pense que deurien fer una reflexió d'a què han vingut a la política, perquè cada vegada que tenim debats com estos, jo no acabe de tindre clar a què han vingut, perquè vostés van dir que venien a acabar amb els *xiringuitos*, a acabar amb totes les duplicitats. Mire, sincerament, tornar als debats antics per a justificar un sou, crec que és un frau. És un frau a la societat valenciana i és un frau al conjunt de la societat perquè no han vingut a fer el que van dir que van a fer.

Mire, esta mañana ha estado aquí una diputada de la Asamblea de Madrid. Me gustaría que los madrileños supieran que con su dinero, con su sueldo, están pagando vacaciones a una diputada. (*Aplaudiments*) ¿A qué ha venido, a qué ha venido esa señora? ¿A qué ha venido? ¿A generar problemas donde no los hay? ¿Que no tiene bastantes problemas con las licencias? ¿Que no tiene bastantes problemas con estar investigada por señalar a los menores con delitos de odio, por señalar a los menores? ¿Qué lección de educación nos van a dar, si están imputados por eso y están investigados por eso? ¿Cómo puede ser que ustedes vengan aquí...

La senyora vicepresidenta primera:

Senyories...

El senyor conseller d'Educació, Cultura i Esport:

...para decirnos a nosotros lo que tenemos que hacer o no tenemos que hacer? I, damunt, a parlar-mos de la llengua. És a dir, vostés són totalment surrealistes; diuen una qüestió i la contrària, vénen ací a donar-nos lliçonetes i no gasten mai eixa norma ni la que vostés diuen que van a gastar perquè directament ni li fan cas.

Mire, no només és això sinó que vostés, com deia, són un frau, són un frau als seus votants; sí no, que se lo expliquen a los votantes de Madrid, para qué votaron a una señora, para que venga aquí a decirle a usted lo que tiene que hacer. Igual es que son una franquicia. Por eso se ha ido tan rápido, porque ha venido aquí y no le ha gustado lo que ha hecho y se ha ido rapidito, y por eso ha dicho que para ver lo que tenía que ver más valía irse rapidito. Y yo creo que esto ya lo tenemos bien.

Aixina que, com que creem que ja ho tenim bé de parlar de coses antigues i de coses del passat, millor centrem-nos en utilitzar la llengua, millor centrem-nos en garantir els drets lingüístics del conjunt de la ciutadania, millor deixem de perdre el temps, de fer debats estèrils i gastem les llengües per a comunicar-nos i no per a tirar-nos verins, que és el que solen fer vostés.

Gràcies. (*Aplaudiments*)

La senyora vicepresidenta primera:

Gràcies, senyoria.

Continuem en el debat. Passem a l'última pregunta. Pregunta número 164, formulada pel diputat David Calvo Alfonso, del Grup Parlamentari Socialista, al Consell, sobre deutes de la Fundació V Trobada Mundial de les Famílies i VAERSA. Serà substanciada per la consellera d'Agricultura, Desenvolupament Rural, Emergència Climàtica i Transició Ecològica.

Senyoria, quan vullga.

El senyor Calvo Alfonso:

Muchas gracias, señora presidenta.

Consellera, muy buenas tardes.

Soy un romántico y, sin duda, creo que uno de los mayores logros del Botánico, por no decir el más importante, ha sido aquel del que no se habla; aquel que pasa desapercibido; aquel que no tienen trascendencia mediática y aquel que no se puede ver ni tocar. Quizás no tenga relevancia porque no existe ninguna línea presupuestaria para ello, pero no hace falta, en todas las líneas está. No es otro que recuperar el honor, el respeto y la dignidad de la Comunidad Valenciana. Se ha normalizado la honestidad. Hace un tiempo no muy lejano, abríamos las cabeceras de todos los informativos nacionales e internacionales. Y usted sabe bien por qué.

No era por mejorar la vida de los valencianos y valencianas sino por ser referentes en turbidez política.